

Rol del Docente Universitario

Una Mirada desde la Educación Tecnológica

Nilse Ferreira Altamirano¹



El alto número de profesionales de la educación, lo diferencia de las demás profesiones, elevando la competencia y por consiguiente el desafío de brindar mayor calidad en la labor. El docente es el formador de todas las otras profesiones, no se encuentra un abogado, o un arquitecto o un médico si no existió antes un docente. Todavía más complejo el oficio, por cuanto que

el profesional de la enseñanza carga con casi todo el peso de la formación de cada individuo que asiste a un sistema formal o cuasi formal de educación; y se afirma “casi todo” porque la familia, que es la otra parte del todo, va adquiriendo en estos tiempos modelos o formas que favorecen, cada vez con mayor pronunciamiento, su ausencia en el proceso. Al escenario esbozado, se circunvalan otras dimensiones que influyen de manera directa en la educación, como: *las diversas y hegemónicas teorías que ya no dan respuestas a las particularidades del oficio docente*, pasando de las teorías tradicionales como el conductismo y las modernistas como el constructivismo y socio constructivismo (que lejos de auxiliarse mutuamente colisionan llegando al caos). Otra dimensión involucrada en el problema (que aún se debate si es problema o solución) es *la inclusión de la tecnología*; realidad que engloba y a la cual muchos docentes están en la disyuntiva entre hacerles frente incorporándolas o decidir limitar su penetración. A los docentes se les cambia sustancialmente los problemas a resolver, el conocimiento se acelera en corto tiempo y los alumnos presentan individualidades diferentes a otras épocas, lo cual vuelve difícil y complejo el oficio. Se suma *la identificación de conexiones* como actividades de aprendizajes: las redes de aprendizajes, las redes sociales, las conexiones intra escenarios o inter instituciones y organizaciones. Los contextos se conectan y tratan de crear nuevas formas de adquirir, transmitir y compartir aprendizajes. El problema comienza a mover a las teorías de la enseñanza y del aprendizaje, hacia la edad digital, produciendo un desfasaje y generando desafíos muchos más complejos para el docente.

En el terreno de la Educación Superior, el éxito de la enseñanza (propósito docente) debe verse reflejada en la educación recibida en términos de formación y de capacidad para resolver problemas, para lo cual es necesario cooperar en el diseño y la distribución de los cursos y materiales de educación a distancia o clases virtuales, dando lugar a redes de aprendizaje; reformulando los modelos adoptados por los docentes, quienes están llamados a jugar, fundamentalmente, un ROL de mediador entre las necesidades de la sociedad y aquello que los estudiantes deben aprender para dar respuesta a ésta;

construir el conocimiento generando modelos emergentes desde las necesidades reales de la sociedad; procurar la transformación de estructuras actuales (que muchas veces provocan el aislamiento institucional); potenciar equipos que conjuguen la calidad docente en sistemas presenciales y virtuales con la interacción a través de redes.

La **Tecnología Educativa**, entendida como *el modo sistemático de concebir, aplicar y evaluar el conjunto de procesos de enseñanza y aprendizaje teniendo en cuenta a la vez los recursos técnicos y humanos y las interacciones entre ellos, como forma de obtener una más efectiva educación*, es una realidad que se impone en los procesos tanto de enseñanza como de aprendizaje, como una cuestión compleja, que marca influencia en los individuos, en los procedimientos, en las ideas y en las organizaciones, resultando ser el medio eficaz para resolver o intentar proyectar soluciones al problema que se plantea con la enseñanza y en consecuencia con el aprendizaje.

Acordemos entonces que la Tecnología Educativa es la aplicación de los saberes a través de los diferentes sistemas y técnicas que brinda; se presenta como un espacio de intervención e investigación que influyen y condicionan la relación docente-discente-entorno, dependiendo siempre del espacio curricular y de los recursos disponibles.

El Docente en el desempeño de su profesión, aunque fue formado en contextos y paradigmas que van pasando, debe adaptarse a los cambios emergentes; a las situaciones nuevas; a las necesidades y expectativas que genera su oficio. Esto significa que en su relación con el alumno, basada en la construcción de conocimientos, necesita también ir construyendo los propios estrechando lazos con los cambios e ir innovando.

Entonces, la reflexión sobre el Rol del Docente Universitario de hoy, desde una labor educativa tecnológica, implica que éste “debe ser un facilitador de la inserción de las nuevas generaciones al tejido social; estar actualizado en los cambios sociales-tecnológicos; capacitarse de forma constante en su disciplina, así como en los cambios pedagógicos del sistema y también globales. Las herramientas que brinda la tecnología deben ser el medio para conectar las necesidades sociales con las necesidades de formación.

Se concluye con lo expresado por dos versados en materia educativa-tecnológica⁴ “...la alta tecnología tiene una relación directa con el desempeño académico... Lo que nos separa de los países desarrollados no es la autopista sino la didáctica. Ellos siempre consiguen lo último en tecnología”.

¹ FERREIRA, Nilse, Ensayo, Maestría en Docencia e Investigación Universitaria, Tecnología Educativa, UNI, 2013. Docente, carrera Licenciatura en Administración, Ciencias Contables e Ingeniería Comercial, FACEA-UNI.

² UNESCO, 1984, 43-44

⁴ NIETO, Andrés y Vásquez, J., citado por Montoya Alzate, Juan David, Lo último en tecnología educativa se exhibe en Virtual Educa, Medellín, Colombia, 18 de junio, 2013, disponible en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/lo_ultimo_en_tecnologia_educativa_se_exhibe_en_virtual_educa/lo_ultimo_en_tecnologia_educativa_se_exhibe_en_virtual_educa.asp